

2.1-15 amov. 9 de octubre 1936

Mi muy queridísima hermana  
Josefina de mi abuelo: Estoy sin sa-  
ber de ti desde el día que sali de Ma-  
drid y ayer he metto y me encuentro con dos  
cartas y una tarjeta. No sé si es que no has  
recibido las cartas que te he mandado desde  
el pueblo en que estabas. Me dice mi her-  
mano Elvira que ella ha recibido las  
postales que te he mandado con seis y  
siete días de retraso y esto me hace  
pensar que tú no habrás recibido toda-  
via mis cartas, porque el pueblo en que  
me encontraba es uno muy cercano  
a Madrid y si aquí han tardado  
tanto en llegar, ahí será mucho  
más. La causa mayor del retraso  
es que abren todas las cartas y las  
leen por motivo de la situación  
y por eso no llegan las cartas a un  
debido tiempo. Me imagino, nunca  
adivino lo que habrás sufrido sin  
saber de mí por lo que yo he sufrido  
sin saber de ti en tanto tiempo.

ahora estoy doblemente angustiado  
porque he tenido en tu última carta que  
tienes un oído malo y no sé si están  
mejor. Lo que quiero que me digas  
pronto, enseguida es que te encuentres  
bien del todo. Perdóname, perdo-  
name todo lo que creas hago mal,  
pero, morenica mía, quepa de mi cora-  
zón. lo hago en la mejor intención del  
mundo y cuando no me queda otro  
remedio. No debes ser tan precipitada  
en tu sufrimiento: vienen delante de  
nuestros muchos días felices para  
que te estances sufriendo en los de  
ahora. No podemos consumirnos los dos, ne-  
vica amada, en una lucha contra nosotros  
mismos o sino ni a ti ni a mí nos van  
a quedar fuerzas para un ahora si que  
va y viene a llegar a nuestro matrimo-  
nio mustios. Te prohibo que sufras más,  
¿sabes, morenica mía? Ya, acuerdate  
de que viene el día primero del año que

va a venir tenemos que estar los dos  
alegres y fuertes. Y tu que debieras estar  
más tranquila que yo no lo estás. Ni  
tienes al menos sitios, rincones, sillitas  
donde distraerte acordándote de que  
en ellos me tuviste a mi. Pero yo no  
tengo más que tus cartas y tus fotogra-  
fías, y todo lo demás es extraño y por  
ningún sitio he parado contigo. Dejas  
grabadas en el corazón las tardes que  
hemos pasado juntos, y cada palabra  
y cada gesto tuyo. No me digas que  
aun no he llegado a comprender cómo  
te quiero, que lo que tú no has llegado a  
comprender, no via preciosa, guapa mía,  
es mi temperamento, o, mejor dicho, o  
peor dicho, mi carácter, como se dice  
por esas tierras. No digas a nadie, ni  
vas a Ovilueta, que me encuentras como  
me encuentro ahora, que no lo sepa mi  
madre. Si me hubiere sido posible ocul-  
tártelo a ti también te lo hubiera ocultado, pero  
a ti no puede ser. Voy a permanecer varios días, un mes

o cinco a lo más, en Madrid. Te escribiré tarjetas y  
que es la forma mejor de que te lleguen pronto  
y de que no se pierdan mis noticias. Ni tienes  
que mandar abiertas las cartas y, así me  
llegarán antes a mi también, aunque sien-  
do cartas se retrasarán siempre más. Escríbe-  
me tarjetas todo los días si encuentras ahí. Gato  
ere cochino dinero en ellos, tontica una, y  
no seas tan guardosa. El permiso con que  
estoy aquí me lo han dado por enfermo.  
Otra vez he sufrido una infección al esto-  
mago, pero ya me encuentro así bien. Hoy  
ya no tengo fiebre y solo notaría mi en-  
fermedad en que la letra me sale con  
poca fuerza. Si puedo, que si que podré,  
antes de marcharme, iré a recoger los libros  
que me has mandado con tu tía Gertra-  
dis. No te preocupes por mí que yo no estoy  
donde hay frío, ni no mucho más, a tras-  
lado día se que es más grande tu preocupación  
para mí y lo mismo el río. Te doy lo que  
tú más quieras, además de mí, ni me lo pi-  
des. ~~Te doy lo que tú más quieras, además de mí, ni me lo pides.~~  
~~Te doy lo que tú más quieras, además de mí, ni me lo pides.~~  
etc. etc. etc. y ensero comedo pronto  
Miguel

Dña Josefina ~~Mauvesa~~

Santa Teresa, 15



Cox

(Alicante)

Envia: Miguel Hernández

Vallehermoso, 96

Madrid